

La Mesa, 22 de febrero de 1898



Señor Doctor D. Marceliano Vélez

Medellín

Mi muy respetado y querido Doctor:

Días hace no tenía el gusto de escribirle. Lo siento porque yo quería estar siempre en continua comunicación con U. En U. veo yo no sólo un amigo a quien debo tantas consideraciones y servicios y a quien, por lo mismo, tengo tanto que agradecer: veo también en U. a Antioquia, mi segunda Patria; veo a Medellín, veo a tantas personas que me son queridas, personas que me adoptaron por hijo y me sirvieron como a tal; personas que jamás me miraron como extraño y que tantos gozos me proporcionaron con su confianza y amistad.